

Semana Parroquial

de Nuestra Señora de las Angustias

SANTORAL

DOMÍNICA XV DESPUÉS DE PENTECOSTÉS.—Santo Tomás de Villanueva.

Lunes.—San Rodrigo de Silos, conf.

Martes.—San Agapito I y Santa Susana.

Miércoles.—San Mateo, ap., ev. y mr.

Jueves.—Santos Florencio y Mauricio.

Viernes.—San Lino, papa.—*Abst. sin ay. teniendo la Bula.*

Sábado.—Nuestra Señora de la Merced.

EVANGELIO

de la dominica XV después de Pentecostés.

En aquel tiempo, iba Jesús camino de la ciudad llamada Naím; y con Él iban sus discípulos y mucho gentío. Y cuando estaban cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; e iba con ella gran acompañamiento de personas de la ciudad. Así que la vió el Señor, movido a compasión, le dijo: "No llores." Y acercóse y tocó el féretro, habiéndose parado los que lo llevaban. Dijo entonces: "Joven, Yo te lo mando, levántate." Y luego se incorporó el difunto y comenzó a hablar. Y Jesús se lo entregó a su madre. Con esto quedaron todos penetrados de un santo temor; y glorificaban a Dios, diciendo: "Un gran profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo."—(*Santo Evangelio según San Lucas, cap. VII, vers. del 11 al 16.*)

REFLEXIONES

A LOS INCRÉDULOS de los antiguos y de los modernos tiempos; a todos aquellos, en una palabra, que han pretendido negar la posibilidad y la existencia de los milagros, principalmente de aquellos que prueban la divinidad de Jesucristo, pudiéramos dar en rostro con este hecho sobrenatural, y preguntarles:

¿HACE LA CIENCIA ESTO?

¿Se ha inventado algo con lo que un hombre pueda resucitar a un muerto a quien se lleva ya a enterrar; y lo resucite con el único poder de la palabra, sin siquiera tocar directamente al cadáver, sino sólo al féretro para que se parasen los que lo conducían? Luego si no hay, en el orden puramente natural, nada que explique este *hecho*; si, por otra parte, el *hecho* se ha producido (como consta por la autenticidad del Evangelio); y si este *hecho* le ha realizado Jesús por su propio poder y en prueba de la verdad de su misión divina; siguese (contra todos los incrédulos, más o menos sabios y... doctores, aunque se llamen Lafora y compañía) que este *hecho* es *sobrenatural* y, por consiguiente, *es un milagro*; que este milagro arguye en Jesús la existencia de un poder propio y personal sobre todas las leyes de la naturaleza, al tenerlo sobre la ley más universal, como es la de la muerte de los hombres; y que este milagro, públicamente realizado por Jesús en testimonio de su *misión divina*, prueba claramente, ante la faz de los siglos, que

JESUCRISTO ES DIOS.

Pero también, para consuelo nuestro, prueba que Jesús supo muy bien de nuestros dolores y de nuestras lágrimas, como no podía menos de ocurrir en aquel Corazón Divino, que venía a derramar su sangre por el hombre y de cuyo seno habían de brotar estas pala-

bras. "Venid a Mí todos los atribulados y oprimidos, y Yo os aliviaré."

Por eso, en esta ocasión, como en el desierto ante las turbas hambrientas, y constantemente, durante toda su vida,

JESÚS SE COMPADCE de las desgracias humanas; y, al ver la tristeza de aquel cortejo fúnebre y la pena de los acompañantes y, sobre todo, las lágrimas de aquella pobre madre, cuyo único cariño, que era aquel su hijo, había sido truncado, como débil flor, por la guadaña de la muerte,

JESÚS DEVUELVE LA VIDA así a la madre como al hijo, al arrancar a éste del camino del sepulcro y entregarlo, resucitado, en los maternos y amorosos brazos de aquella pobre viuda de Naím.

ESTE MILAGRO se está repitiendo todos los días en el orden espiritual. Constantemente está Jesús devolviendo la vida del alma a innumera legión de pecadores, que habían muerto a la gracia por la terrible enfermedad de la culpa mortal y que han sido *resucitados* por el solo impulso de la infinita misericordia de Dios.

SÍRVANOS DE LECCIÓN, por consiguiente, este pasaje. Y si, por desgracia nuestra, las negras pasiones del vivir llevan ya al sepulcro de la obstinación en el mal al cadáver de nuestra alma, oigamos la voz de Jesús, cuando por medio de la Iglesia y sus ministros nos salga al encuentro y nos mande levantarnos de tan lastimoso estado por la sincera confesión de nuestras culpas, y así resucitados, nos entregue de nuevo en los brazos de nuestra santa Madre, que es la Esposa del Cordero sin mancha, por Quien hemos de alcanzar la Vida Eterna.

A. H. D.

TRES LEYES CRISTIANAS

Hermanos: Si vivimos por el espíritu, procedamos también según las leyes del espíritu. No seamos ambiciosos de vanagloria, provocándonos los unos a los otros y recíprocamente envidiándonos. Si alguno, como hombre, cayere desgraciadamente en algún delito, vosotros, que sois espirituales, instruidle con espíritu de mansedumbre; haciendo cada uno reflexión sobre sí mismo y temiendo caer también en la tentación. Conllevad los unos las cargas de los otros, y con eso cumpliréis la ley de Cristo. Porque si alguno piensa ser

(o valer) algo, se engaña a sí mismo, porque (de suyo) nada es. Por tanto, examine cada uno sus propias obras, y así (si son rectas), podrá gloriarse (en la bondad de ellas); pero no respecto de otro; porque cada cual (al ir a ser juzgado) cargará con su propia cuenta. Entre tanto, aquel a quien se le instruye en las cosas de la fe, asista con sus bienes a quien le instruye. No queráis engañaros a vosotros mismos; Dios no sufre engaño. Pues lo que cada cual sembrare, eso recogerá. Por donde, quien siembra ahora para su carne, de la carne recogerá después la corrupción y la muerte; más el que siembra para el espíritu, del espíritu recogerá la vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque, si perseveramos, a su tiempo recogeremos el fruto. Así que, mientras tenemos tiempo, hagamos bien a todos y mayormente a aquellos que son nuestros hermanos en la fe.—(*San Pablo, a los Gálatas, cap. V, vers. 25-26, y VI, versículos 1-10. Epístola de la Misa de hoy.*)

Consideraciones. Tres leyes cristianas nos inculca el Apóstol en el anterior pasaje: la ley de la misericordia; la ley de la humildad y la ley de la caridad. Gran misericordia y compasión hemos de tener siempre para con todos los caídos, los derrotados de la batalla del mundo, los que han sido víctimas, más por debilidad que por maldad, en la tremenda lucha del hombre con los eternos enemigos de su alma. Instruyámoslos y démosles buenos consejos para su corrección, en vez de apartarlos de nosotros como si no fueran dignos de nuestra compañía. Gran humildad necesitamos también tener para no creernos más de lo que somos, y aun en aquello que de bueno tengamos, para no creer que es puramente nuestro, sino reconocer en todo la bondad de Dios. Finalmente, grande y ardentísima ha de ser nuestra caridad en orden al prójimo, procurando hacerle siempre el bien, y teniendo en ello verdadera y santa emulación, a fin de ir aumentando el tesoro de copiosos méritos que nos ha de abrir un día las puertas de la Gloria.

A. H. D.

DE MIS LECTURAS

Pregunta difícil. Preguntaba un padre a sus hijos Pepito, Luisito y Rosa: —¿Quién ha creado a los ángeles? Y respondieron los tres a una: —Dios. Pero el padre volvió a interrogar: —¿Y a los demonios? Aquí los parec-

res se dividieron. A Pepito no le parecía razonable que Dios hubiera creado a los demonios; Luisito se abstiene de contestar, porque como su madre le llama diablejo, cree que se trata de él. Pero Rosa, después de pensar un rato, contesta así: —Dios los creó ángeles; pero ellos se hicieron demonios por la culpa.

La cosa más bella. De vuelta de uno de sus viajes, el célebre explorador Branks fué a visitar al rey Jorge de Inglaterra, y como el Monarca le preguntase cuál era la cosa más bella que había visto viajando por el mundo, respondió el sabio: —Lo más bello del mundo es... el Creador de todas las bellezas que en el mundo he contemplado.

Dios y la Ciencia. Todo obedece a Dios; solamente los hombres son rebeldes. (Arago.)—Antes me arrancaría la piel, que la creencia en Dios. (Fabre.)—En el mundo descubro una sabiduría infinita, que ha concebido las obras de la naturaleza, y una voluntad omnipotente, que las ha realizado. (Cabanis.)—Por haber estudiado y reflexionado mucho, tengo la fe de un hombre cristiano. Si hubiera estudiado y reflexionado más, tendría la fe de una mujer cristiana. (Pasteur.)

FRAY VERDADES.

UN GRAVE PROBLEMA

Deliberadamente hemos guardado silencio en estas columnas respecto al grave problema de la "angustiosa situación del Clero". (Son palabras del excelentísimo señor Presidente del Consejo de Ministros.) Y la razón de este silencio ha sido el juzgar siempre nosotros al sacerdote muy por encima de los mezquinos intereses materiales.

Pero es ya tan honda la perturbación, incluso espiritual, derivada de esta situación angustiosa, que nos parece oportuno decir cuatro palabras.

El Clero español, que viene dando un elevado ejemplo de abnegación social al abrazarse resignadamente con la cruz de su pobreza, cree llegado el momento de hacer notar el grave peligro que con ello se sigue a los altos intereses espirituales y morales de esta católica nación.

Por efecto de pasadas contingencias, van desmoronándose los viejos templos que alzó la fe de nuestros gloriosos antepasados, sin que baste a reparar tales daños la exigua consignación a ello destinada.

Las vocaciones eclesiásticas, que hoy son vocaciones al doble martirio de la miseria y de la inutilización de los esfuerzos sacerdotales, van disminuyendo desgraciadamente, y hay muchas diócesis donde tiene que reducirse el número de sacerdotes, con detrimento del fruto espiritual de los pueblos y ciudades.

Los jóvenes que, por un esfuerzo de su firme vocación, logran arribar, con la divina gracia, al estado sacerdotal, presto se ven, por efecto de su penuria, atados de pies y manos para las grandes obras de celo, de caridad cristiana y de esplendor del culto, para las que se han consagrado a los altares.

Apena el ánimo ver a tantos pobres sacerdotes que carecen de casa donde habitar con el debido decoro, de traje "presentable" que vestir, de libros y revistas donde nutrir su espíritu, y hasta casi del necesario sustento para su propia vida.

No menos contrista el alma ver el espectáculo (sobre todo en los pueblos) de tantas iglesias dismanteladas, cuarteadas, pobrísimas, sin lo más preciso a veces para el culto del Señor, cayéndose muchas de ellas por falta de recursos para su decoroso y necesario sostenimiento.

Y... no hay que olvidarlo. Sin templo, sin sacerdotes, no hay culto posible; sin culto, no hay religión; y (como dijo con ocasión de la Asamblea del Clero el mismo actual Presidente del Consejo), "sin vida espiritual, sin difusión de la religión cristiana, el índice de la bondad de los seres se rebajaría rápida y lamentablemente", y entonces volveríamos a la degradante situación anterior al Cristianismo y el mundo retrocedería veinte siglos en su gloriosa civilización.

¡Católicos madrileños! Atajad el mal que se dibuja en el horizonte. ¡Que tenga pronto remedio la irrisoria consignación de 1.300 pesetas anuales que perciben todavía gran número de sacerdotes españoles, entre otros, los Coadjutores de las parroquias de Madrid! ¡Hay que evitar la miseria del sacerdote católico y la ruina del templo y del altar! Hay que defenderlos con todos los medios lícitos que nos sugiera la fe, a fin de que ésta no desaparezca, ni siquiera se debilite, en una nación como España, que cifra en la Religión la base de su grandeza.

AURELIO HERNÁNDEZ.

TIPOGRAFÍA DE ARCHIVOS, OLÓZAGA, I

Callos

¿Cuánto daría usted por verse libre de sus terribles callos? Con sólo 1,50 pesetas consigue usted esa felicidad. Compre usted hoy mismo un tarrito de Ungüento Mágico y en tres días le extirpará los callos, juanetes, ojos de gallo y cualquier dureza. Se vende a 1,50 en las farmacias y droguerías. Por correo, 2 ptas.
Farmacia Puerto.—Plaza de San Ildefonso, 4. MADRID

¿QUIERE VER BIEN? **ULLOA** OPTICO USE GAFAS ESPECIALISTA CARMEN, 14. — MADRID

A cualquier precio

Líquido sombreros paja. Nuevos modelos en fieltro especial playa y viaje.

LA ELEGANCIA

FUENCARRAL, 10, PRAL.

Medias

bolsillos, guantes corsés y artículos de mercería a precios ventajosísimos. No dejen de visitar nuestra exposición y ver nuestros precios y nuestras calidades.

MOLINUEVO, Caballero de Gracia, 56

Por reforma del local

GRANDES REBAJAS

Sombreros de señora, modelos, a 8, 12 y 15 pesetas. Guantes de piel, a 3,50. Crespones, seda lavable, 10 pesetas metro. Medisa de seda, 1,50.

GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4, entresuelo.

PILAR, modista, enseña a cortar y probar en un mes. Plaza del Dos de Mayo, 6 (antes Infantas, 22).

EL MEJOR CHOCOLATE

Convencidos de que favorecemos a nuestros lectores y amigos, con interés les recomendamos los exquisitos chocolates de Isidro López Cobos. Compradle en su Molino. GENOVA, 4. Tel. J. 1.

EL MOSQUITO

TINTORERIA CATOLICA

Despacho: Glorieta de Quevedo, 7, teléf. 34.555.

La más recomendable a las señoras cristianas, por su seriedad y economía.

Especialidad en lutos con negro garantizado y en doce horas.

No confundirse: 7, Glorieta de Quevedo, 7.

Sucursal: Almansa, 3 (Cuatro Caminos).

SEÑORITAS: Aprender corte y confección, clases de 5 a 15 pesetas mes.—Gral. Alvarez de Castro, 10, 2.º dcha.

MANDOLINA, Piano y Canto. Lecciones por acreditada profesora.—Palma, 69, 2.º dcha.

ENSEÑANZA DE CORTE, venta de patrones a la medida; corte y prueba en tela, por la señorita que estuvo encargada de la sección de patrones de La Moda Elegante, COLEGIATA, 11, 2.º

COLEGIO de señoritas y párvulos. (Clases especiales de Taquigrafía y Mecanografía).—Cava Alta, núm. 3 duplido.

LA FELICIDAD

En esta casa encontrarán géneros para señora, caballero y niños a precios muy económicos.—31, Barquillo, 31.

PROFESSEUR DE FRANÇAIS. Leçons à partir de 5 et 10 pesetas par mois. S. BERNARDO, 73.

FUNERARIA DEL CARMEN(SA)
ÚNICA INFANTAS. 25. TELEFONO 14685
QUE NO PERTENECE AL TRUST